

# De un Estado de Bienestar a una Sociedad del Emprendimiento

**Un escenario de crecimiento mundial favorable para nuestro país no está garantizado, especialmente cuando los excesos de Europa amenazan con generar una nueva crisis en su sistema financiero y en su Estado de Bienestar. En Chile, debemos moderar el nivel de gastos del sector público y recuperar los niveles de productividad de fines de los ochenta y comienzos de los noventa. Sólo así podremos caminar a paso seguro para lograr transformarnos en un país desarrollado.**

### En esta edición:

De un Estado de Bienestar a una Sociedad del Emprendimiento

Política Indígena: Es Urgente un Cambio en su Institucionalidad

El 3 de mayo pasado el Fondo Monetario Internacional y los gobiernos de la zona euro anunciaron un paquete de ayuda para rescatar a Grecia y al resto de los PIGS (Portugal, Italia y España) del abismo financiero de un millón de millones de dólares. Pese a esto, el inversionista George Soros, aseguró que Grecia aún enfrentaba los peligros del “espiral de la muerte”, ya que el costo de endeudamiento implícito en dicho paquete era absolutamente prohibitivo.

Robert J. Samuelson, influyente columnista de la revista Newsweek y del diario The Washington Post, fue incluso más allá que Soros. Explicó que Grecia está atrapada en el “espiral de la muerte” del Estado de Bienestar y que éste no es un problema únicamente de Grecia. Todos los países desarrollados enfrentarán tarde o temprano la misma amenaza.

Estos países le han ofrecido a la población que envejece enormes beneficios de salud – el Presidente Obama en EE.UU. es un reciente ejemplo de esto - y de jubilación, sin tener cubiertos dichos gastos. Según Samuelson, a Grecia ya le habría llegado el día de su juicio final, algo que le aguarda a la mayoría de las sociedades más desarrolladas.

En una conferencia privada con sus clientes, Sequoia Capital, una empresa de capital de riesgo de Silicon Valley muy admirada por sus pares, utilizó este término de la “espiral de la muerte”. Lo hizo justo luego de la quiebra de Lehmann Brothers, hacia fines de 2008,

para graficar que cuando una empresa es arrastrada a dicho espiral se encuentra atrapada por él antes de darse cuenta, momento en que ya es demasiado tarde para evitar el desenlace fatal, su muerte.

Advertencia relevante en los tiempos que vivimos, luego del estallido de la crisis subprime, y en especial cuando la misma podría haber iniciado un profundo proceso de desapalancamiento global que durará muchos años y que será una fuerza deflacionaria de envergadura. Según Sequoia Capital, la fórmula para sobrevivir es anticiparse con rapidez, hacer cambios en lo que se puede controlar, recortar gastos, seguir marchando sin mirar para atrás y asegurarse un flujo de caja positivo para ser capaz de levantar capital a futuro (lo que para los países sería lograr solvencia de largo plazo).

Hay que ser claros respecto del actual problema en el viejo continente: Europa no está experimentando una crisis cambiaria. Estamos en presencia de una crisis de deuda generada por sobre endeudamiento, grandes e ineficientes gobiernos y crecimiento económico insuficiente. Los países no pueden sobre gastar y sobre endeudarse para siempre, más aún si tienen un crecimiento mediocre.

Cuando se introdujo el euro en el año 2002 se suponía que la moneda única iba a ser un facilitador de un crecimiento económico más acelerado, reduciendo los costos de transacción. Más importante aún, promovería una mayor unidad política y, gradualmente, crearía una identidad continental.

Nada de lo anterior ha ocurrido. El crecimiento económico en la zona euro promedió un 2,1% entre 1992 y 2001, mientras que entre el 2002 y el 2008 fue de 1,7%, promedio que baja a 1,0% considerando también el 2009.

Múltiples monedas nunca fueron un obstáculo para el crecimiento; sí lo han sido los impuestos altos, las regulaciones excesivas y los subsidios generosos. En relación a la unidad política, el euro está ahora dividiendo a los europeos. Los griegos están en huelga, ha llegado la sangre a las calles y está por llegar en España.

Los países que le están prestando US\$ 145 billones a Grecia –en particular Alemania- se molestaron por tener que rescatarlo. Quizás porque nunca los alemanes contemplaron que tendría que salir al rescate de algún país aceptado para ingresar al euro. Esto explicaría la tardanza con que la Canciller Angela Merkel dio su consentimiento para actuar. Si otros países de la zona euro, como Portugal, España o Italia, sufrieran la misma suerte de Grecia –que perdió la confianza del mercado y ya no puede financiarse a tasas razonables-, puede formarse una crisis de bastante mayor envergadura en Europa y el mundo entero.

En este sentido, el mayor peligro actual es la inclinación de los políticos europeos a culpar a los especuladores de sus problemas y no reconocer que los mismos se deben a un excesivo y abusivo endeudamiento. Ello está haciendo que las políticas dirigidas al sector financiero sean erráticas e impredecibles, algo muy peligroso hoy, porque pueden producir un “sudden stop” (freno brusco) y congelar por completo el mercado interbancario europeo.

Los problemas reales de Europa son sus niveles de déficit fiscal y de deuda, los que son el resultado de los beneficios de bienestar (seguro de desempleo, asistencia a los adultos mayores, seguros de salud) que han entregado por años los gobiernos, sin control y por conveniencia electoral.

La gran mayoría de los países tienen elevados déficit fiscal, los cuales se han agravado por la recesión. Grecia sobresale sólo por un problema de nivel. Como se desprende de la tabla Nº 1, en el 2009 su nivel de déficit fiscal era de 13,6% del PIB y su deuda, la acumulación de sus anteriores déficits, era de un 115,1% del PIB.

**Tabla Nº 1**  
**Situación Fiscal 2009: Países Seleccionados Zona Euro**

<b>Déficit Fiscales (como % PIB)</b>		<b>Deuda Pública (como % PIB)</b>	
<b>Irlanda</b>	<b>-14,3</b>	<b>Italia</b>	<b>115,8</b>
<b>Grecia</b>	<b>-13,6</b>	<b>Grecia</b>	<b>115,1</b>
<b>R. Unido</b>	<b>-11,5</b>	<b>Francia</b>	<b>77,6</b>
<b>España</b>	<b>-11,2</b>	<b>Portugal</b>	<b>76,8</b>
<b>Portugal</b>	<b>-9,4</b>	<b>Alemania</b>	<b>73,2</b>
<b>Francia</b>	<b>-7,5</b>	<b>R. Unido</b>	<b>68,1</b>
<b>Italia</b>	<b>-5,3</b>	<b>Irlanda</b>	<b>64,0</b>
<b>Alemania</b>	<b>-3,3</b>	<b>España</b>	<b>53,2</b>

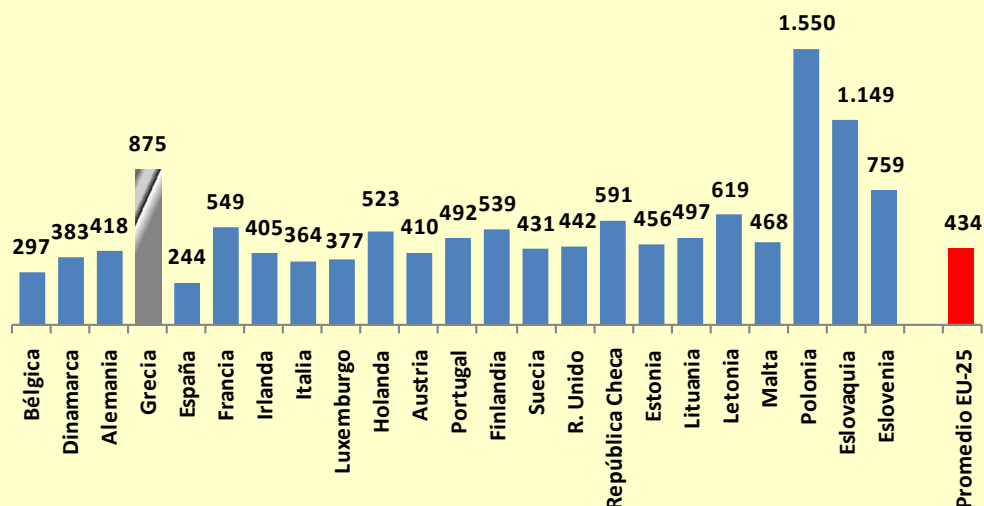
Fuente: Eurostat.

Pero, según cálculos de Jagadeesh Gokhale, economista del Cato Institute de Washington y, como se puede verificar en el gráfico Nº 1 adjunto, el desbarajuste fiscal de Grecia es muchísimo más serio, de 875% del PIB en concreto, cuando se lo mide como el valor presente de los compromisos fiscales no financiados que se han asumido en términos de seguridad social y salud, suponiendo que no hay cambios en las actuales políticas de gastos e ingresos.

En Europa sólo lo superarían Polonia y Eslovaquia, con registros de 1.550% y 1.149%, respectivamente. España, por su parte, tenía un déficit

fiscal de 11,2% del PIB y su deuda era de un 53,2% el 2009. Según Gokhale, el desbarajuste fiscal de España en términos de valor presente llegaría a tan sólo un 244% del PIB. Las cifras para Portugal son 9,4%, 76,8% y 492%, respectivamente.

**Valor Presente de los Desbalances Fiscales como % del PIB (2004)\***



(\* ) Se entiende como Valor Presente de los Desbalances Fiscales aquel monto de recursos reales que hoy los gobiernos debieran invertir para cerrar las futuras brechas presupuestarias sin reformas impositivas o ajustes de gasto.

Fuente: Jagadeesh Gokhale, "Measuring the Unfunded Obligations of European Countries", Policy Report Nº 319, National Center for Policy Analysis de EE.UU, enero de 2009.

No existe una regla sobre qué nivel se considera excesivo en estas mediciones, pero los mercados financieros en la actualidad están muy nerviosos por esta clase de números. Lo que empeora las cosas son las edades de jubilación en estos países y la tendencia al envejecimiento actual de sus poblaciones, todo esto unido a una cada vez mayor expectativa de vida de su población.

Grecia está entre los casos más extremos –sólo superado por Italia según la tabla Nº 2 - en lo que respecta a edad de retiro, con una edad oficial de jubilación de 58 años, una vez cumplidos 35 años de contribuciones. Algo totalmente impresentable y sobre lo cual la población alemana –que financiaría a Grecia con sus impuestos- se habría enterado bastante

disgustada hace tan sólo dos semanas, según la prensa de ese país. Los alemanes tienen una edad oficial de jubilación de 65 años.

**Tabla Nº 2**  
**Edades Oficiales de Jubilación en Países de la OCDE: 2002-2007**

	Hombres	Mujeres
Islandia	67	67
Noruega	67	67
Estados Unidos	65,8	65,8
México	65	65
Portugal	65	65
N. Zelandia	65	65
Suecia	65	65
Irlanda	65	65
Suiza	65	64
Australia	65	63
Dinamarca	65	65
Canadá	65	65
R. Unido	65	60
Alemania	65	65
Holanda	65	65
Polonia	65	60
España	65	65
Finlandia	65	65
Luxemburgo	65	65
Austria	65	60
Japón	63	61
República Checa	62	59
Hungría	62	60
República Eslovaquia	62	62
Corea	60	60
Turquía	60	58
Bélgica	60	60
Francia	60	60
<b>Grecia</b>	<b>58</b>	<b>58</b>
Italia	57	57
Promedio OCDE	63,6	62,7

Fuente: OCDE

En relación con el envejecimiento, se estima que en Grecia la población de 65 años o más iba a pasar de un 18% del total en el 2005 a un 25% en el 2030. La revista The Economist nos acaba de recordar que en la Alemania de fines del siglo XIX fue Otto von Bismarck el primero en introducir el concepto de recibir ingresos del Estado una vez que se hubiera pasado de una cierta edad pre especificada. Lo interesante era que la edad de retiro

establecida era de 70 años en un mundo en que la esperanza de vida promedio era muy inferior. Hoy todo es al revés: la edad de retiro baja y la esperanza de vida sube; el resultado no es otro que el abismo financiero. Como para reivindicar la Reforma Previsional de 1980 que alejó a Chile de ese problema transformándolo en un país pionero en el mundo.

El denominado “espiral de la muerte” del Estado de Bienestar consiste en que casi cualquier cosa que hagan los gobiernos con sus presupuestos – todo lo demás constante - amenaza con transformar las cosas en algo peor por la desaceleración de su economía o gatillando una recesión.

**Debemos ser capaces de equilibrar la protección de los más necesitados con la exigencia de deberes a los mismos, en el sentido de lograr un compromiso para que sean ellos los propios agentes del cambio en su bienestar futuro. Debemos generar una verdadera conciencia de “sociedad de oportunidades” con responsabilidades, pero también con deberes. Pasar de un Estado de Bienestar a un Estado de emprendimiento.**

De permitir que los déficits sigan creciendo, se arriesgan a una crisis financiera de magnitud ya que algún día los mercados dudarán de la habilidad de los mismos en seguir sirviendo sus deudas. Y, como en el caso de Grecia, se negarán a seguir prestando salvo a tasas exorbitantes. Reduciendo los beneficios del bienestar y/o subiendo los impuestos producirán, al menos temporalmente, también un debilitamiento de la economía, con lo cual se dificultará el pago de los restantes beneficios comprometidos.

Para acceder a créditos del paquete financiero del FMI y de los gobiernos de la zona euro, Grecia deberá adoptar medidas de gran austeridad presupuestaria: las pensiones promedio se reducirán en 11%; los sueldos de los funcionarios públicos lo harán en 14%; el

IVA subirá de 21% a 23%; se incrementará la edad promedio de jubilación; entre otras. Todo esto hará que Grecia entre en una fuerte recesión.

En resumen, el euro va a subsistir si Europa sobrevive económicamente. Los planes de austeridad que están tratando de implementar la mayoría de los gobiernos europeos para detener sus hemorragias fiscales no son un sustituto para las políticas que promueven el crecimiento. La clave es preocuparse de la solvencia de largo plazo de sus economías. Si Europa aprovecha esta crisis para hacerse más competitiva y le “pone riendas” al Estado de Bienestar, el continente entero estará en mejor pie para sacar provecho de un enorme mercado único, apuntalado por una moneda estable y una baja inflación.

## Lecciones para Chile

1.- Un escenario de crecimiento mundial favorable para Chile no está para nada garantizado, especialmente hoy, cuando los excesos de Europa descritos amenazan con generar una nueva crisis en su sistema financiero, y con ello, en su Estado de Bienestar.

Si a lo anterior se agregara una economía china que debe ajustarse, la advertencia para un país abierto al mundo como el nuestro es clara: debemos moderar el nivel de gastos del sector público y preocuparnos de que nuestra prioridad sea recuperar los niveles de productividad de fines de los 80's y comienzos de los 90's. Así podremos asegurar niveles elevados de crecimiento y empleo a futuro, y caminar a paso más seguro para lograr nuestra meta de transformarnos en un país desarrollado.

2.- Que hoy Chile aparezca con una situación fiscal y de deuda pública tremendamente "holgadas" respecto a la gran mayoría de los países del mundo, no es algo que para nada esté garantizado hacia el futuro. Frente a la presión ilimitada de aumentar los beneficios sociales (más coberturas AUGE, más pensiones, más educación, etc.) se debe actuar con cautela y no caer en los excesos del Estado de Bienestar que hoy están llevando a un abismo financiero a muchos países. Debemos ser capaces de equilibrar la protección de los más necesitados, con la exigencia de deberes a los mismos en el sentido de lograr un compromiso para que sean ellos al final los propios agentes del cambio en su bienestar futuro. Es decir, generar una verdadera conciencia de "sociedad de oportunidades" con responsabilidades, pero también con deberes. Es decir, pasar del Estado de Bienestar a una sociedad del emprendimiento.